



**VERSICULO CLAVE:** *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

En la lección anterior, vimos el primer mandamiento para el cristiano (Efesios 4:25). Alguien dijo que si los líderes mundiales empezaran a hablar la verdad, con toda certeza vendría como resultado la tercera guerra mundial.

La mentira abarca mucho más allá de decir falsedades; incluye la exageración, hacer trampa en los exámenes, hacer trampa en el pago de impuestos, hacer promesas y no cumplirlas, traicionar la confianza de alguien, la adulación y aún presentar excusas por todo. Cuando una persona se convierte en un creyente sale del dominio de la mentira para entrar al dominio de la verdad (Zacarías 8:16).

Siguiendo desglosando los versículos de Efesios 4:25-32, ahora estaremos analizando los versículos 26 y 27 que dice: ***“Airaos pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”***. El cristiano debe saber diferenciar lo que es un enojo injusto a un enojo justo. Enojo no es un arranque de ira momentáneo y externo; tampoco es un resentimiento interno.

El cristiano puede tener una indignación justa, hacía todo lo malo y todo lo que se hace en contra de la persona de nuestro Señor Jesucristo y contra Su voluntad y propósito. Es el enojo que aborrece la injusticia, (Salmo 119:158). Al salmista le disgustaba más los insultos hechos a Dios, por los rebeldes a Su Palabra, que los insultos que pudiera recibir él. En Mateo 21:12-13, vemos el justo enojo de nuestro Señor Jesucristo, por convertir lo sagrado en negocio.

El enojo que sí es pecado, es algo que se motiva por defendernos a nosotros mismos y también cuando nos molestamos porque no nos sirven, no nos atienden. Cuando se guarda rencor y resentimiento por algo que nos hicieron, es un enojo que puede conducir al homicidio. (Mateo 5:21).

El enojo que no es egoísta y está basado en el amor de Dios y el interés verdadero por otros, no solo es permisible; es algo que siente el hijo de Dios, por las injusticias. No obstante para que ese enojo no caiga en el resentimiento se nos dice: ***“No se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”***.

Si nos vamos a dormir cuando aún está el enojo dentro de nosotros, es probable que le demos ocasión al diablo y consiga su propósito y nos lleve a destruir o buscar venganza. Romanos 12:17-21 (observación: solo leer estos versículos).

**PREGUNTAS DE REPASO:**

- 1) *¿Di con tus propias palabras que abarca la mentira?*
- 2) *Hablando del enojo, explica cuando es un enojo justo y cuando no lo es*
- 3) *Da algunos ejemplos de lo que es un enojo injusto y un enojo justo*
- 4) *¿Qué puede pasar cuando nos vamos a dormir sin habernos librado del enojo?*